

PROGRAMAS DE FIESTAS EN LA LITERA (1939 – 1959)

PROGRAMES DE FESTES A LA LLITERA (1939 – 1959)

PATRONAL FEASTS PROGRAMS AT LA LITERA (1939-1959)

JOSEFINA CLAVERÍA JULIÁN

RESUMEN

El tema principal del artículo son las imágenes que sirvieron para anunciar ferias y fiestas durante la autarquía en algunos ayuntamientos de la Llitera, principalmente los de Binéfar y Tamarite de Llitera. Dichas imágenes están condicionadas por el contexto histórico, están supeditadas a la aprobación de un gobierno totalitario, están impresas en las portadas de unos folletos o libritos —los programas— y tienen un autor. Estas cuestiones son las que articulan los apartados en los que se estructura el trabajo.

Palabras clave: autarquía, censura, iconografía, propaganda, publicidad

RESUM

El tema principal de l'article són les imatges que van servir per anunciar fires i festes durant l'autarquia en alguns ajuntaments de la Llitera, principalment els de Binéfar i Tamarit de Llitera. Aquestes imatges estan condicionades pel context històric, estan supeditades a l'aprovació d'un govern totalitari, estan impreses a les portades d'uns fulletons o llibrets –els programes– i tenen un autor. Aquestes qüestions són les que articulen els apartats on s'estructura el treball.

Paraules clau: autarquia, censura, iconografia, propaganda, publicitat

ABSTRACT

The main topic of this article is the images that served to advertise fairs and patronal feasts during autarchy in some city councils of La Litera, mainly those of Binéfar and Tamarite de Litera. These pictures are conditioned by the historical context, are subject to permission of a totalitarian government, are printed on the covers of brochures or little books –programs– and have an author. These questions are those that articulate the sections in which the work is structured.

Keywords: autarchy, censorship, iconography, propaganda, advertising

INTRODUCCIÓN

Los ayuntamientos de muchas poblaciones españolas han venido anunciando sus fiestas mayores desde las primeras décadas del siglo pasado en carteles y folletos, son los llamados programas de fiestas o de ferias y fiestas. Estos programas no siempre se han conservado, ya que ha sido bastante frecuente su destrucción una vez cumplido su cometido, lo que hace difícil, cuando no imposible, localizarlos en la actualidad, como ocurrió al querer examinar los que anunciaron las fiestas mayores de las poblaciones de la Litera desde el fin de la Guerra Civil hasta los años cincuenta del siglo pasado; si bien, gracias a la colaboración de los archivos municipales de Binéfar, Tamarite de Litera y la asociación cultural Centro de Estudios Literanos (CELLIT) se ha podido reunir un número considerable. Además, el Archivo Municipal de Binéfar, aun cuando dispone de pocos ejemplares, cuenta con la digitalización de algunos que pertenecen a colecciones particulares. Por consiguiente, serán los programas de Binéfar, Tamarite de Litera y de alguna otra localidad, sobre los que girarán estas páginas. Se tiene en cuenta que los municipios que formaban la Litera en los años cuarenta y cincuenta han variado respecto a la actualidad.

Inicialmente, el objeto principal de esta investigación se centraba en las imágenes impresas en las portadas de los programas de las fiestas mayores publicados entre los años 1939 y 1959, ya que este último viene a coincidir con el cambio hacia nuevos estilos y corrientes estéticas en las imágenes de sus portadas. Sin embargo, a medida que avanzaba en la búsqueda de información, la panorámica se ampliaba y surgía la necesidad de ahondar en el contexto en que se producían las fiestas anunciadas, aspecto con el que inicialmente no contaba.

Me resultaba llamativo que la situación económica que se vivió durante los primeros años, con todo tipo de carencias: desde el grano para la siembra —lo que suponía hambre en parte de la población— hasta el papel y materiales de imprenta que provocaban el encarecimiento, reducción o inexistencia de publicaciones, no impidiera la edición, en Binéfar, de unos programas de ferias y fiestas con unas portadas admirables. A las mencionadas penurias relacionadas con la población y la imprenta, comunes a toda España, hay que añadir la problemática generada por los maquis en la comarca.

Hubiera sido interesante ahondar en el contexto humano de esa época, profundizar sobre cómo recibía las fiestas una población sin duda de ideología dividida y dañada por las consecuencias de la Guerra Civil, con familias rotas por tener miembros fallecidos o huidos a Francia, en la cárcel, o liberados con condiciones.

Por otra parte, se advierte que hay diferencias notables entre los programas de Binéfar y los de Tamarite, lo que puede obedecer o estar relacionado con la evolución económica o las particularidades de los alcaldes de cada municipio, que eran quienes llevaban la voz cantante de y en la población. Pero abordar estos aspectos hubiera supuesto un desvío del planteamiento inicial, por lo que han tenido que quedarse atrás. Es deseable que surjan personas, sociólogas e historiadoras, que investiguen las consideraciones antedichas y su relación con la población y la historia.

En consecuencia, el contenido principal de este trabajo se basará en el estudio de las imágenes de las portadas de los programas de las fiestas mayores, considerando que están destinadas a difundir los actos festivos entre la población en general, que están condicionadas por el contexto histórico de cuando vieron la luz —por tanto supeditadas a un régimen totalitario—, que su soporte es la portada de los programas de fiestas y que tienen un autor. Estas cuestiones son las que articularán los apartados en que se va a estructurar el trabajo, por lo cual se introduce una breve referencia sobre el control de la información y, dado que el soporte de las imágenes son los programas de las fiestas mayores, se dedica un espacio a los mismos. En cuanto al tema principal, el de las imágenes de las portadas, a la vista de las circunstancias políticas cabe preguntarse: ¿publicidad o propaganda?, ¿dónde acaba una y empieza otra? Puede contribuir a encontrar la respuesta el ver las imágenes como un medio de comunicación visual: su finalidad, iconografía, evolución, relación con el medio y con otras obras contemporáneas de carácter semejante. Estas son cuestiones que aquí se intentan abordar, además de aspectos relativos a sus autores.

Las primeras portadas que conocí fueron las de Binéfar y me sorprendieron gratamente las de 1943 a 1946. No me fue difícil saber algo del autor de las de 1943 y 1944: Riera; pero, ¿y el autor de las dos siguientes? Huete no tenía nada que ver con Binéfar, ni se sabía de otros trabajos suyos en Aragón, sin embargo, su dibujo de la iglesia de la portada de 1945 indicaba que el autor conocía la construcción y la de 1946 da a entender que conocía la de 1944. Después de alguna pesquisa, su familia despejó la incógnita y entonces surgieron otras consideraciones que aumentaron el creciente interés por la historia de la zona y que, como ya se ha dicho, han tenido que ser dejadas para otra ocasión.

Al no haber estudios monográficos previos sobre el tema se ha recurrido, fundamentalmente, a las fuentes documentales: programas, facturas, presupuestos, etcétera, conservados en los archivos citados. Las fuentes hemerográficas han proporcionado datos fidedignos en cuanto a la difusión publicitaria de las fiestas y a hechos muy concretos.

Se ha consultado bibliografía reciente sobre temas de la Litera que guardan alguna relación con la época. Entre los trabajos contemporáneos que presentan una panorámica destacan *La Litera*, de Domingo Buesa (1979), que con su prosa fluida, a veces lírica, nos acerca a aquellas poblaciones, a sus habitantes y a sus modos de vida en los años setenta del siglo pasado, más próximos a la época de los programas que aquí se estudian que a la actualidad. El número dedicado a la *Comarca de La Litera, Colección Territorio n.º 29*, de la Biblioteca Virtual de Aragón, proporciona un conocimiento más actualizado, ambicioso y completo del territorio, sus gentes y su cultura (Palomares y Rovira, 2008). Iván Facerías Castarlenas en «Publicitat en suports gràfics de la comarca de la Llitera [1900-1980]» (2016) trata la publicidad incluida en los programas. El libro *Binéfar, tradición y modernidad* ofrece un panorama general sobre los años cuarenta y cincuenta (Adell, 2000), y el libro *La industrialización de Binéfar. Desde sus comienzos hasta 1975* (Isábal, 2015) proporciona información sobre la vida de la población binefarenses próxima a la que pervive en la memoria de algún superviviente contemporáneo a la época aquí vista. Son de señalar unas publicaciones sobre el hecho maqui, importante en la comarca, que algunos de sus habitantes vivieron con sentimientos encontrados de esperanza o de sufrimiento renovado y que de manera indirecta repercutió en la autoría

de algunas portadas; de entre la extensa bibliografía que este tema ha generado, se alude únicamente a los trabajos «El maquis de la LLitera» (Trenc, 2010) y *Del “maquis” en la Llitera* (Perial, 2014).

En la búsqueda de fuentes documentales he contado con la colaboración inestimable de Sandra Casado Calvera, técnica del Archivo Municipal de Binéfar y de Silvia Isábal Mallén y Juan Rovira Marsal, ambos miembros activos del Centro de Estudios Literarios (CELLIT), quienes han atendido mis reiteradas solicitudes y me han proporcionado con largueza todo tipo de información. A todas estas personas y a Teresa Ibáñez y Cristina Aguilar, como responsables del Archivo Municipal de Tamarite de Litera, expreso mi máximo agradecimiento y quiero dejar constancia de que sin ellas este trabajo hubiera sido imposible.

CONTROL Y FISCALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y LA CULTURA

El 1 de abril de 1939 Franco declaró finalizada la Guerra Civil y los cargos públicos retomaron la celebración de las fiestas patronales e intentaron dar un aire de normalidad dentro del orden establecido por los vencedores, por lo que varias localidades anunciaron, a continuación, sus fiestas mayores en carteles y programas. El nuevo orden debía ser el mismo e igual para toda la población, de manera que todo lo que se imprimía estaba bajo la controladora mirada de quienes ejercían el poder. La utilización en publicidad de la teoría del condicionamiento pauloviano de estímulo-respuesta requiere un tiempo, pero quienes se habían levantado en armas no estaban para teorías y necesitaban establecer sumisión y uniformidad de inmediato. Tampoco hacían publicidad, hacían propaganda, así que al poco de iniciar la guerra pusieron en marcha la maquinaria controladora e impidieron la extensión de cualquier tipo de información que no les favoreciera, a la vez que sólo promocionaban la que les interesaba. Para ello nada mejor que controlar los medios de comunicación, establecer la censura, crear un servicio de propaganda de sus valores y un séquito de vigilantes. En consecuencia, las disposiciones legales sobre censura empezaron en 1936, estableciendo la vigilancia y control de lo que se publicaba y prohibiendo la impresión y venta de libros, grabados, litografías y similares que atentaran a lo que consideraban moralidad o decencia pública. Con el tiempo varió el nombre del organismo del que dependían la censura y la propaganda e incluso cambió de ministerio. El último, desde 1951, fue el de Información y Turismo, donde la Dirección General de Prensa entendía de las publicaciones periódicas y la Dirección General de Información, de libros, folletos y carteles.

En un inicio, había un Departamento de Plástica que tenía la responsabilidad de diseñar, producir y distribuir la propaganda de los valores de los sublevados por medio de imágenes. Desde 1939, era competencia del Estado «la facultad de emplear y difundir las Armas de España, los colores, banderas y emblemas de España y de F.E.T. y de las J.O.N.S., los lemas, consignas y nombres del Estado y del Movimiento; las representaciones de figuras, episodios o lugares de la Historia de España y de la Guerra y Revolución y las fotografías o representaciones de personalidades oficiales del Régimen o de los Ejércitos.» (Llorente, 1993, p. 456).

Para hacer llegar el cumplimiento de las normas a todas las poblaciones, el gobernador civil era una pieza clave: hacía cumplir la política del Gobierno y coordinaba las delegaciones ministeriales. Como controlador de la administración local era responsable de garantizar el orden público a través de diputaciones y ayuntamientos y, como jefe provincial del Movimiento, del apoyo al régimen franquista. En la provincia de Huesca, el primer gobernador civil del franquismo, nombrado a propuesta de Serrano Suñer —ministro de la Gobernación (1938-1941)—, fue Antonio Mola Fuertes (enero 1939-octubre 1942), al que siguieron, entre otros, Luis Julve Ceperuelo, Manuel Ruiz de la Serna, Ernesto Gil Sastre y José Riera Aísa.

El gobierno civil controlaba a toda la población de la provincia, lo que convertía cada municipio en una gran cárcel, ya que para poder salir de él o viajar, hasta 1947 fue necesario disponer de un salvoconducto avalado por «personas de solvencia», es decir, del Régimen. La prohibición de leer o publicar algo que no hubiera recibido previamente el visto bueno del censor estuvo vigente hasta 1966 y la supresión de la censura no llegó hasta 1977, casi dos años después de la muerte de Franco¹.

Ante los límites impuestos, escritores y dibujantes se autocensuraban y rara vez se tiene conocimiento de la censura de una imagen o de un texto. En una ocasión se advierte que quizá se censurase la portada del programa de Binéfar de 1948, aunque a falta de documentación expresa del Gobierno Civil, cabe la posibilidad de que la orden de retirar esa portada, ya tirada, partiera de la Comisión de Festejos o del alcalde. El asunto se desprende de la factura de la imprenta Barcas del 8 de septiembre de 1948, dirigida a la Comisión de Festejos de Binéfar, en la que bajo el término «concepto» se lee:

1000 portadas en cartulina 1ª tres colores, retiradas.... 670..... pesetas
Una tricromía sf.....337'50... ptas.²

Se conservan algunos documentos solicitando la aprobación del programa de fiestas o de algún acto y una respuesta del Servicio de Publicaciones de Huesca que censura la maquetación de los textos y anuncios publicitarios incluidos en el programa de fiestas de Binéfar de 1952³, del cual, por cierto, no se ha podido encontrar ningún ejemplar.

En otro orden, pero relacionado con la situación ideológica de la época, está la utilización del lenguaje en función del medio social⁴. Resulta curiosa la distinción que hace el alcalde de Binéfar, Lacort, cuando en 1941 dice:

La vitalidad de Binéfar, siempre pujante, se pone de relieve de un modo especial en estas fiestas todavía tan próximas a la pasada etapa de dominio rojo; y son claro exponente de la laboriosidad y acendrado patriotismo de los habitantes de esta villa⁵.

¹ A pesar de la supresión oficial de la censura, los sucesos ocurridos en los carteles para anunciar las fiestas de Huesca de 1981 y 1984, de Enrique Torrijos y Esperanza Altuzarra, indican que ésta seguía en la mente de algunos responsables municipales. Vid. Clavería Julián, 2015, p. 136.

² Imprenta Barcas, factura núm. 105, del 2-9-1948. Ayuntamiento de Binéfar, Archivo Municipal (en adelante AMB), signatura 426/6.

³ Hoja de Censura, Servicio de Publicaciones, Huesca, 6-9-1952. AMB, signatura 426/10.

⁴ Carrillo & Rivera (2008).

⁵ J. Lacort Muzas, alcalde y jefe local de FET-JONS, en «Binéfar en fiestas», Nueva España, Huesca, 14-9-1941, p. 4

Años después, cuando se dirige a Gráficas Marco con ocasión de la preparación del programa de fiestas de 1954, especifica:

...me complazco en remitirle el dibujo original para la cubierta con el fin de que con la urgencia que el caso requiere, procedan a la ejecución de dichos clichés... en tricromía con resultado de cinco colores, siendo básicos el azul, encarnado y amarillo...⁶

Por otra parte, dentro del inmovilismo político, se aprecian diferencias entre los primeros años, con Ramón Serrano Suñer como hombre fuerte al frente del ministerio de la Gobernación y de la presidencia de FET y de las JONS (1939-1942) y los años siguientes en los que, sin dejar de estar afiliados a Falange, los nacionalcatólicos pasaron a ocupar los puestos de máxima responsabilidad. En general, y en Huesca en concreto, en los puestos de responsabilidad provincial o local se asentaron, además de «camisas viejas», hombres procedentes de las élites acomodadas, económicas o sociales anteriores a la Guerra Civil.

Esas diferencias en los puestos de máxima responsabilidad nacional están relacionadas con las dos etapas que se sucedieron en la gráfica, las cuales se distinguen por tener aspectos iconográficos diferenciadores, lo que, como en el resto de Aragón y de España, se aprecia también en la Litera, aun cuando aquí siguieran manteniendo el poder los mismos hombres.

LAS FIESTAS Y SU ANUNCIO

Binéfar celebraba sus fiestas mayores en torno a la fecha de conmemoración del Santo Cristo de los Milagros, el 14 de septiembre, y Tamarite de Litera, en honor de la Virgen del Patrocinio, lo hacía el 8 de noviembre, hasta que en 1957 las trasladó a septiembre.

En Tamarite se festejaban «fiestas» y en Binéfar, siguiendo la tradición, «ferias y fiestas»; las ferias eran de ganado de todas clases, a ellas acudían feriantes de la Litera y de las comarcas vecinas, tenían lugar los días 12 y 13 de septiembre y el resto del año el 12 de cada mes.

Ya en los años cuarenta, al rosario de la aurora, a los vía crucis y misas solemnes y de difuntos por los caídos por Dios y por España, y a las carreras pedestres y ciclistas, se añadieron festivales de jota, bandas de música, fuegos artificiales, globos aerostáticos, boxeo, circo, corridas de toros en un ruedo ambulante, autos de choque, atracciones de caballitos y tióvivos para niños y, a finales de los cincuenta, conciertos de música clásica. Sin olvidar que afamadas orquestas con vocalistas amenizaban los salones de baile. Estas actividades suponían cuantiosos gastos municipales en una situación económica de escasez, lo que significaba que los ayuntamientos debían encontrar fuentes de ingresos que las sufragaran. Los historiadores indican que hasta los primeros años cincuenta no se alcanzaron los niveles de bienestar anteriores a la Guerra Civil, lo que coincide con el fin de la cartilla de racionamiento en abril de 1952, el año del que se encuentran más programas de fiestas de la comarca: además de los de Binéfar y Tamarite, se conservan los de Alcampell y Altorricón, todos presentados con portadas ilustradas.

⁶ Carta dirigida a Gráficas Marco el 21-8-1954, AMB, signatura 427/2.

La divulgación de los actos de las fiestas se hacía en los programas de fiestas y, en su totalidad o en parte, en todos los medios de comunicación de la época. Desde 1939, Binéfar anunció en la prensa su carrera pedestre⁷ y fue noticia por la demostración que hizo la Organización Juvenil⁸, mientras que al año siguiente los festejos se anunciaron en Radio Zaragoza. La publicidad sistemática de las fiestas binefarenses comenzó cuando el alcalde Lacort, en 1941, al nombrar la Comisión de Fiestas, indicó que dicha comisión extendiera un programa de festejos y que los anunciara por radio, prensa y cuantos medios estimara convenientes para su divulgación. Siguiendo estas instrucciones, hubo reseñas radiofónicas sobre las fiestas o de alguno de sus actos en Radio Lérida, Radio Zaragoza y Radio Barbastro⁹. El alcalde abrió la brecha periodística ese mismo año firmando «Binéfar en fiestas» en el diario oscense *Nueva España*, que también recogió la crónica «La C.N.S. en la vida de Binéfar», de Jesús Liesa, Delegado Local Sindical¹⁰. Además, los diarios zaragozanos *Amanecer*, *El Noticiero* y a veces *Heraldo de Aragón*, así como *La Mañana* de Lérida recogían también los actos programados tanto de Binéfar como de Tamarite. Era una publicidad pagada a la que se destinaban cantidades nada despreciables para la época¹¹. A lo largo de los años, la prensa se hizo eco de las fiestas de Binéfar y de Tamarite y, dada la digitalización y presencia en Internet de estos periódicos, la población actual tiene fácil acceso a la consulta de las actividades festivas de sus antepasados.

Con todo, eran los carteles y programas los medios de difusión más utilizados para la divulgación de los actos festivos. Se tiene conocimiento de que Binéfar editó 3000 octavillas de fiestas y 100 carteles murales ya en 1940¹² y se volvieron a publicar carteles en 1945¹³, 1947 (la imprenta Martínez tiró 100 murales de fiestas a dos tintas¹⁴), 1955, 1956 y 1957, este último año 75 murales en cartulina. Es muy probable que todos los años se imprimieran carteles, aun cuando no se haya podido encontrar documentación al respecto.

⁷ «Gran carrera pedestre en Binéfar», *Amanecer*, Zaragoza, 12-9-1939, p. 4.

⁸ «Importante demostración de la Organización Juvenil de Binéfar», *Nueva España*, Huesca, 27-9-1939, p. 4.

⁹ Se conoce esta actividad publicitaria por las facturas y anotaciones de gastos conservadas en el AMB. El primer pago del que hay constancia es de 100 pesetas a Radio Zaragoza en 1940, sigue otro de 200 pesetas a Radio Lérida por las fiestas de 1945, una factura de Radio Zaragoza por la publicidad radiada («Reportajes fiestas») que asciende a 263'50 pesetas en 1946 y los pagos a Radio Barbastro, de 750 y 400'40 ptas. en 1958 y 1959. AMB, signaturas 426/4; 427/6 y 428/1, respectivamente.

¹⁰ Vid. *Nueva España*, Huesca, 14-9-1941, pp. 4 y 7.

¹¹ Por ejemplo, hay constancia de que en 1952 la Comisión de Festejos de Binéfar subvencionó con 200 pesetas a la agencia Publiredy, de Lérida, para la publicación del programa de fiestas en el periódico *Nueva España*, de Huesca, que sacó a toda plana, bajo el titular «Ferias y Fiestas en Binéfar», la salutación de la Comisión de Fiestas, el programa de actos religiosos y festejos civiles, y anuncios de firmas comerciales e industriales binefarenses (AMB, signatura 426/10). En 1953, pagó 251'50 pesetas a este mismo diario por otro reportaje (AMB, signatura 427/1). Los ejemplos continuaron en los años siguientes, a veces a toda plana, en los diarios de Zaragoza, Huesca y Lérida (AMB, signaturas 427/3 - 427/5), llegando a pagar 500 pesetas a *Amanecer* en 1958 (AMB, signatura 427/6).

¹² En la documentación se usa la palabra «pasquín» en vez de «cartel». El significado actual de «pasquín» está relacionado con la propaganda política, crítica a una persona, institución o gobierno. Según la factura de la Imprenta Martínez del 26-8-1940, las octavillas costaron 96 ptas., y los pasquines 75. AMB, signatura 426/1.

¹³ La Comisión de Festejos envió carteles (pasquines, según la documentación) anunciadores de las fiestas a Huesca, para ser colocados en lugares públicos.

¹⁴ Factura del 10-9-1947. AMB, signatura 426/5.

PROGRAMAS DE FIESTAS

Los programas más antiguos que se han podido ver son los de Binéfar de 1929 y 1933, editados, respectivamente, bajo la dictadura de Miguel Primo de Rivera y la Segunda República. Sus portadas reproducen el escudo municipal, como elementos decorativos utilizan el color y la tipografía, más relevante en el de 1933. Ambos fueron impresos en M. Coca, de Lérida. Se desconoce si hubo posteriores, ya que, como se sabe, los archivos municipales fueron destruidos durante la Guerra Civil.

A los pocos meses de acabar la guerra, el alcalde de Binéfar, José Salillas Gálvez, en la sesión municipal ordinaria del 5 de agosto de 1939, hizo presente a la corporación que había llegado el momento de celebrar la festividad del Santo Cristo de los Milagros y hacer un programa de actos religiosos y profanos, para lo cual era necesario «que todas las autoridades y fuerzas vivas representadas por el comercio y la industria, sociedades bancarias y agricultoras, procedieran a nombrar una comisión que formara el programa de festejos»¹⁵. Al mes siguiente, la comisión informó del acuerdo de la programación y de que los gastos irían con cargo a los presupuestos, así como de la necesidad de pedir autorización al gobernador civil para celebrar la tradicional feria de ganado¹⁶. En consecuencia, Binéfar celebró unas primeras fiestas mayores tras la guerra, módicas para lo que serían las posteriores, en las que no faltó la actuación de un grupo folclórico en el teatro Romea¹⁷.

Aun teniendo unas limitaciones muy parecidas, los programas de Binéfar y de Tamarite difieren en su presentación, ya que la mayor parte de los de Binéfar posteriores a 1942 cuentan con una ilustración en sus portadas cada año diferente, formato de un cuarto y tricromía, mientras que los que anunciaban las fiestas de Tamarite hasta el final de los años cuarenta presentan la misma imagen de la Virgen del Patrocinio impresa en la portada, mayoritariamente de un díptico o tríptico; esta parvedad de medios era común a otras poblaciones, incluso a la capital de la provincia. Tal diferencia hace pensar en que, como dice Silvia Isábal (2015), la guerra no restó vitalidad a la economía binefarense y tuvo una evolución menos penosa para sus habitantes que la del resto de Aragón. Por otra parte, y a juzgar por la documentación y los resultados, es preciso añadir la acción de José Lacort Muzás, alcalde de Binéfar de 1941 a 1972 y procurador en Cortes entre 1943 y 1955 y periodos posteriores. Lacort tenía iniciativas e influencia para llevarlas a cabo y ejercer su autoridad, de modo que la Comisión de Festejos contaba con medios para editar un programa de los actos de las fiestas de su pueblo que nada tenía que envidiar al de una capital de provincia.

Los programas que difundían los actos festivos contemporizaban con los problemas propios de las imprentas y de los materiales que estas necesitaban para su tirada. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, dadas las relaciones que el gobierno de Franco había

¹⁵ Libro de Actas, signatura 717/2, AMB.

¹⁶ Libro de Actas, sesión del 2 septiembre 1939, signatura 717/2, AMB.

¹⁷ Adell (2000) informa de la existencia de un programa de fiestas patronales de 1939 con «componentes políticos», en el que el alcalde Salillas invitaba a la población a dar pruebas de patriotismo en el bando del 13 de septiembre, y que contenía anuncios. Pero, al no dar más datos, no sabemos si se refiere a un programa publicado en prensa, que no se ha podido encontrar, o a la programación impresa en un folleto, del que no se ha dispuesto, así como tampoco de una factura de imprenta que lo mencione.

mantenido con los de Hitler y Mussolini, España quedó excluida del orden establecido por las potencias vencedoras y sufrió un boicot que afectó a toda la población, incluidos los sectores industriales, entre ellos las imprentas, que tenían falta de papel, tintas y tipos. Estos a veces eran rehabilitados y reparados a fin de poder seguir trabajando y con frecuencia se utilizaban los que habían dejado de estar en uso por razones estéticas o de moda y ahora se combinaban en nuevas composiciones. La mayor parte de las publicaciones aragonesas, salvo excepciones como la revista religiosa *Doce de Octubre*, anual, estuvieron impresas en un papel de pésima calidad e incluso la revista *Aragón*, del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, lo vio disminuir. En Zaragoza, la prensa diaria también sufrió la falta de papel y de su calidad: *El Noticiero* y *Heraldo de Aragón* redujeron la superficie y pasaron a tener cuatro páginas de un papel pésimo; escasearon las ilustraciones gráficas y fotográficas y los pocos dibujos de humor que incluían se redujeron al ancho de una columna. Por otra parte, *Amanecer*, el diario del Movimiento, contó con condiciones bastante mejores. Dada esta situación, es normal que los ayuntamientos publicaran las actividades festivas en dípticos o trípticos, caso de Tamarite de Litera, de lo que difieren los programas de Binéfar.

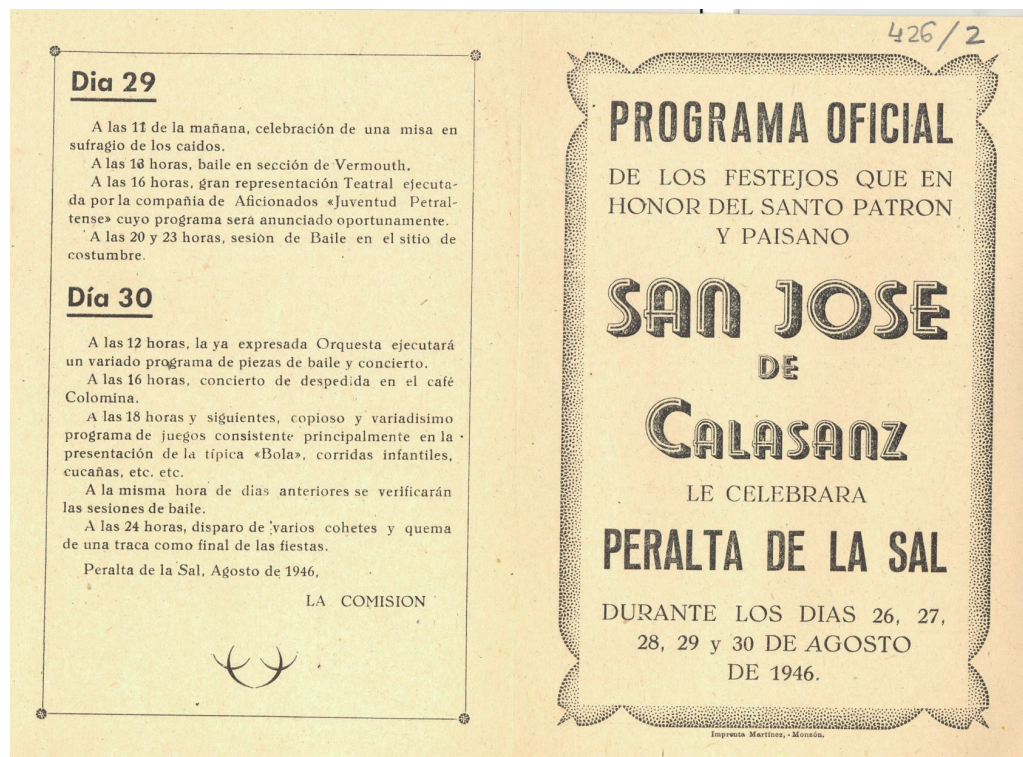


Fig. 1: Programa de fiestas de Peralta de la Sal de 1946. Imprenta Martínez, Monzón. AMB, signatura 426/2

Aun cuando el racionamiento acabó, las carencias de las imprentas continuaron, así se constata en un escrito de Gráficas Marco, de Zaragoza, encargada de imprimir las portadas del programa de Binéfar de 1954 con tiempo tan escaso para que se secase el papel en el que estaban impresas, que hubo de enviarlas a Binéfar protegidas, una a una,

por otro papel sin satinar, y leemos en una carta de la imprenta dirigida al alcalde al referirse a estos papeles: «... espero que una vez los tengan despachados me los remita...»¹⁸. Es decir, el racionamiento había quedado atrás pero no la escasez.

El coste de la impresión de los 1000 programas que editaba el Ayuntamiento de Binéfar fue ascendiendo sin parar: de las casi 3000 pesetas de 1945 llegó a las 7445 en 1955 y a las 12 471 en 1958. En las facturas de las imprentas llama la atención el alza constante del precio de los clichés utilizados para la reproducción de las imágenes de la portada¹⁹, así, en 1945, la Comisión de Festejos abonó a la imprenta Martínez de Monzón por una tricromía de 1/4, 456 pesetas²⁰. En 1946, la misma imprenta percibió 480 pesetas y en 1947 apunta el cargo de 560 pesetas por un cliché en tricromía para la portada²¹. Al año siguiente, 1948, la imprenta encargada de tirar los programas fue Barcas, de Binéfar, pudiéndose ver que el precio de una tricromía impresa fue de 670 pesetas, lo que no impidió que todo el material fuera retirado, como se ha dicho en el apartado «Control y fiscalización de la información y la cultura», sin saber nada más de él ni el por qué, y esa portada hubo de ser sustituida por otra con otra imagen. La mayoría de las imprentas no disponía de medios técnicos

Día 26

A las 10 de la noche, anuncio de los festejos mediante disparo de un surtidor de bombas reales y cohetes luminosos y toque de sirena.

A las 23 horas, una rondalla Aragonesa «de pura cepa» recorrerá varias calles de la población, en la que, como de costumbre y tradición emitirá el Cantador SNTALECINA su especial repertorio, la cual terminará en el Local del Teatro.

A las 24 horas,

GRAN FUNCION TEATRAL

que será representada totalmente por Aficionados de la localidad, poniéndose en escena el precioso entremés cómico

Paciencia... y barajar

2.º Delicioso dúo cómico de la Zarzuela LA DOLOROSA.

3.º El emocionante drama en tres actos, titulado

CAIN Y ABEL

4.º Como final de la velada un atractivo concierto de Jota por la rondalla traída exprofeso.

Día 27

A las 11 de la mañana, solemne misa acompañada por la Orquesta de primera categoría «Virginia Club de Manresa», ocupando la Sagrada Cátedra el eminente orador Escolapio Rvdo. P. Gabriel Fuster.

A las 13 horas, la mencionada rondalla recorrerá las calles de la población, saludando a las Autoridades y demás personalidades.

A las 17 horas, gran concierto por la Orquesta

VIRGINIA CLUB

en el Café de D. Miguel Colomina.

A las 18,30 horas, salida de la Iglesia Parroquial de la tradicional Procesión, en la que, a hombros de las Autoridades Locales, se llevará la Imagen del Santo Patrono y a la que asistirá dicha Orquesta.

A las 20 y 23 horas, sesión de baile en la pista de la Plaza Mayor en la que actuará la misma Orquesta.

Día 28

A las 11 horas, misa de gran solemnidad organizada por los Rdos. PP. Escolapios del Colegio de esta Villa.

A las 13 horas, baile en «Sesión de Vermouth» en la misma plaza.

A las 17 horas,

CARRERA PEDESTRE

en el sitio y forma que se señalará; distribuyéndose varios y valiosos premios, pudiendo tomar parte en ella tanto los vecinos como forasteros que tengan por conveniente.

A las 18 horas, gran concierto en la Plaza Mayor de esta población amenizado por la acreditada Orquesta «Virginia Club», interpretando lo mas selecto de su repertorio.

A las 19 horas, Corrida de las Banderas de gran novedad y resultando muy espectacular y atractiva, tanto para los Corredores como para el público.

A las 20 y 23 horas, sesión de Baile.

Fig. 2: Programa de fiestas de Peralta de la Sal de 1946. Imprenta Martínez, Monzón. AMB, signatura 426/2

¹⁸ Carta de Gráficas Marco dirigida al alcalde de Binéfar el 4-9-1954. AMB, signatura 427/2.

¹⁹ Se llama cliché o fotograbado a la plancha, generalmente de zinc, en la que se ha fotograbado una imagen para su posterior impresión tipográfica.

²⁰ Factura núm. 275 de la imprenta, con fecha 18-9-1945. AMB, signatura 426/3.

²¹ De Miguel Martínez, Monzón, fechada el 10 de septiembre de 1947.

para realizar los clichés, por lo que los encargaban a otras empresas especializadas en fotograbado, seguramente de Lérida o de Zaragoza, donde estaba Luz y Arte.

La celebración de las fiestas generaba unos gastos considerables al erario público: por una parte estaba el desembolso de los actos gratuitos y, por otra, el de la impresión de los programas que los anunciaban. Los ayuntamientos se valieron de diferentes medios para cubrir esos gastos: en Binéfar, en la sesión municipal en la que se nombró la comisión para organizar y confeccionar el programa general de festejos de 1943, a fin de sufragar los gastos que se habían de ocasionar, se acordó establecer un recargo del 20 % sobre todas las consumiciones que se verificaran en los cafés, bares, restaurantes, fondas y tabernas y sobre las entradas de cine, teatro y bailes, pudiendo dicha comisión realizar el mencionado ingreso por medio de un concierto con los interesados si así les conviniese²². En la documentación de años posteriores se observa que esta era una fuente de ingresos que, junto a la publicidad incorporada en los programas y lo percibido por algunas atracciones, cubría los gastos de las fiestas, los cuales alcanzaban unas sumas considerables²³.

La inclusión de publicidad de firmas comerciales e industriales de la localidad o de la comarca, incluso de Lérida, en los programas de fiestas era habitual, y ocasionaba tal aumento de páginas, que los anuncios ocupaban la mayor parte de los mismos. Esto requería un trabajo extra, pagado, que iba desde la toma de contacto con la empresa a la preparación del anuncio para su impresión.

En cuanto a la inclusión de publicidad también hay diferencias entre los programas de Tamarite y los de Binéfar. Mientras los dípticos o trípticos de Tamarite de 1941, 1943, 1945–1948 no incluyen anuncios, en los programas de Binéfar los hay desde 1940, y los publicados entre 1940 y 1945 llegan a contar con un espacio publicitario que sobrepasa el 92 % de sus páginas, táctica que continuó en años posteriores.

En Tamarite, el programa de 1950 cuenta con las cubiertas y cuatro hojas de un papel de mejor calidad que el de los años anteriores, con textos relacionados con los actos festivos y sigue sin incluir publicidad. Es al año siguiente, con un programa también de un cuarto, cuando ya contiene 20 páginas de publicidad, siendo las más caras las ocupadas por el Banco Central, la CAZAR —actual Ibercaja— y La Patrocinio, fábrica de harinas. En este programa figuran unas anotaciones a lápiz sobre los anuncios, que probablemente correspondan al importe de los mismos según su ubicación, son las siguientes:

Página siguiente a la cubierta: 175
 Pagina ante-final a la cubierta: 150
 Contraportada: 225
 Una plana interior: 150
 1/2 página: 78
 1/4 página: 40

²² AMB, Libro de actas, signatura 717/4, pp. 33-34.

²³ En una «Nota de impuesto de fiestas cafés y tabernas de Binéfar» se lee que los ingresos totales de 1953 fueron de 12 300 pesetas y de 16 900 pesetas en 1954. AMB, signatura 427/2. En la documentación relativa a las fiestas de 1955 leemos: ingresos percibidos por los anuncios de Binéfar...10.825 pesetas, ídem de Lérida...1425, por el festival de jota y concierto...7619, por los recargos del 20%...14 225, por el Circo Royal...1200, por coches de choque...800, por cines...8.046'45, por concierto Sorigué...1500. Total ingresos: 45 640'45. Total gastos: 45 640'45.

Con estos datos, suponiendo que se referían al importe de los anuncios, cualquier cálculo sobre la suma de los ingresos obtenidos por publicidad está muy lejos de lo alcanzado en Binéfar, que ese mismo año y por el mismo concepto, recaudó, aproximadamente, 12500 pesetas.

LAS PORTADAS. IMÁGENES POPULARES, PERO NO INOCENTES

Si se mira la corriente artística dominante en las artes visuales de la época se verá que era figurativa y naturalista, si bien, en los años cuarenta se inició la recuperación de la vanguardia anterior a la Guerra Civil, primero fue en Zaragoza y luego en otros puntos de España²⁴. Y, desde un principio, se advierte que hay diferencia entre la gráfica destinada a ilustrar revistas y folletos de índole cultural y la dedicada a publicaciones de carácter popular.

Esta diferenciación entre el mundo culto y el popular se percibe si se comparan las portadas realizadas para las revistas literarias *Almenara* (Zaragoza, 1950), *Ansí* (Zaragoza, 1952-1954) —con trabajos de los pintores Lagunas, Aguayo y Laguardia— o *Agrupación* (Zaragoza, 1955) —con trabajos de Santamaría—, con carteles y portadas de programas anunciando festejos populares que, salvo raras excepciones, mantienen la estética tradicional.

Al observar las ilustraciones de las portadas de los programas de fiestas o de ferias y fiestas, se advierte que fueron concebidas como si de un cartel se tratara, diferenciándose de ellos por tener un formato bastante más reducido. Tanto los carteles como las portadas son unos medios de comunicación visual intencional, por lo que se pueden examinar bajo el aspecto de la información estética y el de la práctica²⁵. Como cualquier otro medio de comunicación, la gráfica utilizada en la propaganda y en la publicidad juega un papel importante en el condicionamiento del ser humano, siendo este, a su vez, sujeto agente y sujeto paciente. Es decir, los estímulos gráficos contribuyen a determinar la respuesta social perseguida por los promotores, sabiendo que la reacción a ese estímulo será que la mayoría de las personas adoptarán el mensaje propuesto sin darse cuenta. Propaganda y publicidad se nutren de los modelos que la sociedad ofrece, a fin de que la población se identifique fácilmente con esos modelos representados en las imágenes y sienta atracción por lo que promueven.

Si se observan las imágenes anunciadoras de las fiestas veremos que lo allí representado: edificios, personajes, etcétera, ha sido convenientemente seleccionado, puede decirse que manipulado, de manera que su conjunto, la imagen, no refleja la realidad social pero emite un mensaje con cierta carga emocional que hará que mayoritariamente sea aceptada por el receptor o espectador, incluso por los políticamente disidentes, como quería el patrocinador, en este caso los cargos municipales, el Régimen. La situación en que vivía la mayoría de los habitantes de la comarca en los años cuarenta debía estar lejos de tener la alegría emitida por los personajes representados en las portadas de todas las poblaciones, con pautas iconográficas semejantes según las indicaciones

²⁴ Grupo Pórtico (Zaragoza, 1947), Escuela de Altamira (Santillana del Mar, 1948), grupo Dau al Set (Barcelona, 1948) y Grupo el Paso (Madrid, 1957).

²⁵ Vid. Munari (1987)

oficiales o la autocensura del autor. Se trataba de dar una imagen festiva, de felicidad, que hiciera soñar a quien las viera y olvidar, al menos momentáneamente, la falta de medios o las carencias incluso de comida.

Portadas y carteles llevan un texto para el que los diseñadores siempre han tenido muy en cuenta la tipografía que convenía a cada ocasión, siendo un instrumento de comunicación visual más que forma parte de la imagen. Observando los programas se deduce que si el dibujante no rotulaba el texto o parte de él, quedaba al albedrío del impresor y a su disponibilidad de materiales el uso de tipos, cuerpos de letra e interlineado.

En las portadas de las poblaciones de la Litera, como en las del resto de Aragón, entre los componentes de la imagen dominan los baturros, los santos patronos y las torres de las iglesias parroquiales. Un aspecto diferenciador a considerar es que mientras el primer cartel de fiestas editado en Teruel tras la Guerra Civil refleja los desastres ocasionados por los bombardeos en una de sus torres mudéjares, los programas vistos de la Litera no evidencian la destrucción del retablo de la iglesia parroquial de Binéfar o los daños del santuario de Nuestra Señora del Patrocinio, de Tamarite, en ambos casos destrucciones irreparables.

Por lo general, las portadas reproducen una imagen hecha exprefeso para la ocasión. La elección del autor podía ser mediante un concurso anunciado con tiempo para que pudieran participar autores procedentes de distintos lugares, como por ejemplo solía ser en Alcañiz, Calatayud o Zaragoza o mediante encargo directo. La documentación observada indica que este era el sistema seguido en Binéfar y probablemente en toda la Litera. En ocasiones se encargaba su confección a la imprenta, ya que algunas contaban con dibujantes que trasladaban al papel las directrices de los ayuntamientos o confeccionaban orlas y motivos decorativos combinando tipos.

Cuando el ayuntamiento encargaba la ilustración a un dibujante, era habitual que este hiciera dos modelos para que la Comisión de Festejos seleccionara el que se fuera a imprimir. En el Archivo Municipal de Binéfar se conservan dos originales, uno de 1944 de Riera y otro de 1952 de Diz que están clasificados como «posible portada», en los que figura el texto con la convocatoria a fiestas. En el mismo archivo hay dos imágenes digitalizadas cedidas por particulares: la que anuncia las fiestas de 1947 de Sos y la de 1948 de Diz, ninguna de las cuales fue impresa.

Conviene añadir que no se conservan los originales de las portadas, las obras realizadas por el autor y enviadas a la imprenta para ser multiplicadas, pues dada la nimia consideración que se les daba, una vez que la empresa de fotograbado hacía los clichés y los devolvía a la imprenta, quedaban en esta, y de ella, al no ser reclamados por los ayuntamientos, pasaban a la papelería.

LA INMEDIATA POSGUERRA. PORTADAS DEL SANTO Y SEÑA

Entre 1939 y 1942, coincidiendo con los años de Serrano Suñer al frente del Ministerio de la Gobernación y de los altos cargos por él propuestos ocupando los puestos decisivos

de máximo nivel²⁶, predominaron los símbolos de los vencedores de la Guerra Civil en la mayor parte de la producción gráfica relacionada con los programas de fiestas: el yugo y las flechas, la bandera rojigualda, la imagen de Franco y las consignas del Movimiento Nacional-Sindicalista son el material relacionado con el aludido Departamento de Plástica que se repite en todo tipo de impresos, tanto de propaganda o de publicidad como en etiquetas de productos comerciales e imágenes de marca de empresa.

La imagen de Franco se reproduce en algunos programas de fiestas aragoneses, como en el de Calatayud de 1939. Los programas de Huesca para San Lorenzo de 1939 y 1940 parecen menos incisivos en la propaganda de sus portadas, el primero dice: «1939 / Año de la Victoria» y el segundo deja la parte inferior para la bandera rojigualda.



Fig. 3: Portada del programa de fiestas de Tamarite de Litera, 1940, "Sig.469/1". Archivo Municipal del Ayuntamiento de Tamarite de Litera (en adelante ATM)

Los programas de Binéfar y de Tamarite de 1940 y 1941 cumplen las características dichas. La portada de Tamarite de 1940²⁷ reproduce un dibujo de la patrona, Nuestra Señora del Patrocinio, que viene a ocupar un tercio de la superficie; es la bandera rojigualda la que adquiere protagonismo al atraer la atención por su colorido, pone de relieve el caudillaje de Franco y la importancia de Falange Española, además de su símbolo, el yugo y las flechas, y las consignas «¡Franco, Franco, Franco!», «¡Arriba España! ¡Viva España!». En la parte inferior derecha dice: «La villa de Tamarite saluda

²⁶ La lucha por el poder y el reparto del mismo entre las corrientes políticas del franquismo de la época puede verse en Cenarro (1995-1996).

²⁷ Dimensiones: 13'5 x 21'5 cm, Imprenta Sol, Lérida. Contiene varios textos y publicidad, destacando en la contraportada un anuncio de tejidos y confecciones de Ramón Riera a dos tintas.

brazo en alto a cuantos concurran a honrarnos con su presencia»²⁸. En la portada de 1941, la Virgen ya ocupa el protagonismo que le corresponde y deja la línea inferior para los textos «El saludo a Franco», «¡¡Arriba España!!» y, entremedio, el yugo y las flechas. Posteriormente, repite la misma imagen de la Virgen pero sin la simbología y las consignas del Régimen.

En cuanto a Binéfar, el primer programa del que se ha dispuesto tras la guerra es el de 1940. Presenta una composición dibujada con elementos iconográficos del Régimen —la bandera de España, el yugo y las flechas— y otros que se seguirán repitiendo —la iglesia con su esbelta torre, el nombre de la población y el año—. Debajo figura el texto sobre las fiestas impreso en estilos tipográficos distintos. El dibujo lo firma Estudios Binéfar, el cual, según un anuncio incluido en el mismo programa, corresponde al taller de los escultores De Castro y De Miguel, creadores de tallas de madera y de piedra para panteones, monumentos y altares.



Fig. 4: Portada del programa de fiestas de Binéfar. Firmado: Estudios Binéfar. Imprenta Martínez, Monzón. Fondo Cellit

²⁸ Franco tomó el saludo de brazo en alto de Falange Española, quien lo compartía con nazis alemanes y fascistas italianos. En el decreto de 24 de abril de 1937, Franco lo declaró obligatorio; esa obligatoriedad la derogó en 1945, al poco de la derrota del Eje.

La portada de 1941 tiene un aspecto sencillo, también es a dos tintas, la compondría la imprenta Martínez de Monzón, donde se tiró, presenta el único ornato de una orla tipográfica, mantiene los símbolos gráficos del escudo nacional, el yugo y las flechas y lleva el texto imprescindible.



Fig. 5: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1941. Fondo Cellit.

VIDA EN BLANCO Y NEGRO Y ANUNCIO DE LAS FIESTAS A COLOR. PARADOJA BINEFARENSE

La iconografía y las consignas del Régimen empezaron a disminuir a partir de que se produjera el relevo de Serrano Suñer y de los hombres por él designados en los altos cargos de la administración; además, cuando el fascismo y el nazismo fueron derrotados, la representación gráfica del aparato externo falangista (las consignas, los emblemas y el saludo con el brazo en alto) se redujo considerablemente, no en balde Franco derogó la obligatoriedad del saludo falangista en 1945 tras el fin de Hitler y Mussolini. Sin embargo, aunque el saludo siguió siendo el habitual entre los cargos y miembros del Régimen, en las ilustraciones gráficas publicadas en periódicos y revistas no relacionadas directamente con el Régimen llegó a desaparecer en la segunda mitad de la década. La publicidad fue la primera que dejó de utilizar dichas representaciones.

Tras los primeros años, el espacio que habían ocupado la iconografía y las consignas del Régimen en las portadas de los programas lo pasó a ocupar la temática religiosa y la popular, que había sido habitual en poblaciones que habían editado carteles y programas de fiestas antes de la guerra. Se trataba de imaginarios visuales para atraer

la atención del espectador que, al enlazar con los temas anteriores a la lucha fratricida, facilitaron su identificación con lo que veían, aspectos enunciados en el apartado «Las portadas. Imágenes populares, pero no inocentes». Esta temática fue también la que incorporaron las poblaciones que no habían impreso programas con anterioridad a la Guerra Civil. Por otra parte, el nacionalcatolicismo de la época hubiera impedido la difusión de una portada con una imagen como la que anuncia las fiestas de Huesca de 1933: una figura femenina ataviada con un vestido escueto y transparente²⁹.

La portada del programa de Binéfar de 1942 carece de imágenes y consignas políticas del Régimen, es su tipografía y su impresión en rojo y verde sobre el blanco del papel, lo que la hace atractiva; es austera, elegante y equilibrada en la distribución de su contenido. Se hizo en los talleres de Octavio y Félez, de Zaragoza.

Las portadas de Tamarite publicadas entre 1942 y el final de la autarquía ofrecen diferencias con las de Binéfar en cuanto a la ilustración y al formato; como se ha dicho, Tamarite siguió reproduciendo en los dípticos o trípticos de 1943, 1945 y 1947 el mismo dibujo a línea de Nuestra Señora del Patrocinio representado en 1940, y las portadas de 1946 y 1948 únicamente contienen texto.



Fig. 6: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1942. Imprenta Octavio y Félez, Zaragoza. Fondo Cellit



Fig. 7: Portada del programa de fiestas de Tamarite de Litera, 1943. Artes Gráficas Ilerda, Lérida. ATM

²⁹ Catálogo de la exposición Un siglo de carteles y programas laurentinos (1998), Ayuntamiento de Huesca.

Se dice que una paradoja es la expresión de una idea o hecho que se opone a la lógica o que encierra una contradicción. Es lo que encontramos en los programas de las fiestas de Binéfar de estos años. No deja de ser paradójico que, durante los años en los que la vida de la mayoría de los literanos era la más sórdida del franquismo, las portadas de sus programas de entre 1943 y 1946 sean, desde una perspectiva iconográfica y estética, las más interesantes de las publicadas en estos casi veinte años. La estancia de dos hombres con inquietudes artísticas y conocimientos gráficos, llevados allí por las circunstancias del momento, posibilitó la coyuntura.

A la falta de medios económicos, la población sumó su incertidumbre por el hecho maqui. Los maquis se extendieron por tierras oscenses entre 1944 y finales de la década, se dispersaron y refugiaron por montes y campos de labranza, donde una población campesina vivía en torres diseminadas. Esa lucha maqui contra el franquismo propició la concentración de varias unidades militares del Ejército de Tierra en toda la Litera (Periel, 2014). En Binéfar, por ejemplo, se acantonaron la Plana Mayor de la Agrupación de Artillería 103, soldados de Infantería, Artillería y Zapadores, algunos, en grupos de cinco, fusil en mano, recorrían el territorio en motocarros³⁰. Esa concentración de tropas reunió gran número de jóvenes, entre los cuales estaba el creador de las excelentes portadas de 1945 y 1946.

José Riera Güell

José Riera Güell (Barcelona, 1913 - Tarragona, 2018) fue el autor de las portadas que anunciaron las ferias y fiestas de Binéfar de 1943 y 1944. El tema representado en la de 1943 es el de la ofrenda de frutos al Santo Cristo de los Milagros. Su iconografía reproduce los estereotipos del hombre joven tocando un instrumento musical, de la mujer joven y esbelta realizando la ofrenda de frutos a una imagen religiosa y una construcción de solera histórica, en este caso la torre de la iglesia. El hombre y la mujer visten trajes populares.



Se trata de una composición estudiada, que sigue unas pautas para obtener un resultado óptimo: partiendo de un

Fig. 8: José Riera, portada del programa de fiestas de Binéfar, 1943. Firmado: «Riera». Imprenta M. Coca, Lérida. Col. Legado Areny, Institut d'Estudis Ilerdencs, Lérida.

³⁰ Dato proporcionado por Luis Julián Casamayor, testigo de estos hechos y hermano de un soldado destinado en Binéfar para combatir a los maquis.

punto de vista bajo, destaca la verticalidad iniciada en la figura masculina de abajo a la izquierda, de la femenina, de la torre de la iglesia parroquial más alejada y de la imagen de Cristo en la parte superior derecha; de manera que las figuras quedan dispuestas en tres planos —cabeza masculina, torre de la iglesia y oferente y Santo Cristo—; la diagonal que se establece desde el ángulo inferior izquierdo al superior derecho realza la figura de Cristo y conduce la atención del espectador hacia el Crucificado.

Aspectos cromáticos a destacar son el azul, que se pierde en el espacio infinito del cielo, el amarillo solar y el verde, producto de la combinación de los anteriores y relacionado con la vida del campo binefarense. La perfección trascendente del blanco la ha dejado el autor para la imagen de Cristo, punto de atracción de la mirada. El texto está rotulado y debió trazarlo el autor.

Para la portada del programa de 1944, todo indica que Riera presentó dos bocetos a la Comisión de Fiestas para que seleccionara uno, que fue la imagen más tradicional de las dos, el boceto desestimado debe ser el que está conservado y catalogado como posible portada del programa de fiestas en el Archivo Municipal de Binéfar. Este original es interesante desde la perspectiva temática y desde la trayectoria artística del autor³¹. Representa a un hombre con atavío popular, en sus manos sostiene un ganso y una liebre; en un ángulo del suelo hay un bote traslúcido y una vasija que bien podrían contener alimentos en conserva; detrás, un caballo, y en el fondo la torre de una iglesia. Juega con un cromatismo plano muy acusado, con el predominio de colores fríos: el azul y el verde relacionados con el cielo, el agua y la vegetación, son resaltados por la viveza del color rojo que proporciona movimiento a la composición. La imagen hace referencia a la riqueza natural del entorno, al agua, a la vegetación y a la consecuente abundancia de animales de caza, sin olvidar algo tan propio del lugar y de la época como la conserva. Al igual que la cubierta de 1943, la construye en planos, en un juego de líneas verticales y horizontales.



Fig. 9: Posible portada del programa de fiestas de Binéfar, 1944. Firmado: «Riera». Gouache / papel (17 x 10,5 cm). AMB, signatura 426/2

³¹ No se ha podido consultar una monografía sobre Riera Güell, sin embargo, en Internet se reproducen varios de sus trabajos de ilustración, que permiten ver su trayectoria.

La ilustración de la portada de 1944, a tres tintas, está acompañada de una tipografía que recuerda las diseñadas por William Morris; el programa se imprimió en Martínez, de Monzón. En este caso, el autor diseñó una escenografía con figuras que aluden a temas característicos de la villa: una pareja de jotos bailando, un cultivo agrícola, la torre parroquial y construcciones fabriles al fondo; abajo, el escudo municipal del momento y, en la mitad inferior de la composición, frutos y espigas en un lado y un yunque y un martillo en el otro. Las figuras de las espigas y del yunque y del martillo no se ven juntas con frecuencia en las ilustraciones aragonesas de la época. Esta imagen cuenta con un antecedente en Binéfar que representa estos mismos iconos y que seguramente conocía Riera, quien se encontraba en las antípodas ideológicas de los autores de la precedente; si bien, dada la demostrada fidelidad del autor al Régimen y que esa iconografía reflejaba la actividad económica de la población, ni la Comisión de Festejos debió dudar en reproducirla ni el censor en aprobarla. El antecedente es la imagen del reverso de algunos billetes emitidos por el Consejo Municipal de la colectividad cenetista de Binéfar en septiembre de 1937; el espacio del billete está dividido en dos por unos fusiles fijados en el suelo, una mitad representa un campo de cereales y un agricultor con un fajo de espigas en una mano y la hoz en la otra, la mitad restante a un obrero con un martillo ante un poste de electricidad y una fábrica. Los dos personajes, agricultor y obrero, son estereotipos profesionales que visten ropas asociadas a sus profesiones. Las espigas simbolizan la fecundidad de la tierra y la simbología del yunque y el martillo hace referencia a las fuerzas formativas de la naturaleza, a la creación industrial. La representación de estos símbolos relacionados con la agricultura y la industria, como alianza entre pueblos y entre trabajadores del campo y de la industria, fue fructífera en la cartelería del siglo xx a partir de su divulgación por la propaganda soviética del cartel de Alexander Apsit *Un año de dictadura proletaria / Octubre 1917 – octubre 1918* (1918). En Aragón, después de la guerra, la cartelería de la Feria Nacional de Muestras de Zaragoza solía reproducir solo el yunque y el martillo y se han visto unidas las espigas que lleva una campesina junto con el yunque y el martillo de un obrero en el cartel que anunció la Feria de 1942, obra del pintor Alberto Duce. Probablemente sean esta portada de Binéfar y este cartel de la FNM de Zaragoza las únicas imágenes aragonesas que incluyen una simbología tan vinculada a la propaganda revolucionaria.

Por otra parte, son pocas las veces que las portadas destinadas al anuncio de fiestas reflejan la actividad económica del lugar con personajes en ropa de faena³², lo habitual es representar la actividad agrícola por medio de un cesto con frutos portado por mujeres con traje popular, como en la ofrenda al Santo Cristo de los Milagros de la portada de 1943 de Binéfar.

Riera no es desde luego sospecho de haber estado relacionado con la propaganda comunista o las colectividades anarquistas, más bien todo lo contrario, pues fue detenido el 28 de julio de 1936 por el Comité del pueblo de Sarreal, Tarragona, y procesado por el Tribunal Popular de Tarragona por realizar propaganda de Falange Española³³.

³² Una excepción muy interesante, y de los escasos ejemplos que rompen el esquema, es la portada del programa de fiestas de Monzón, de 1949, que reproduce a un agricultor con sus caballerías en las proximidades de la población.

³³ Causa nº 20/1937 del Tribunal Popular de Tarragona contra José Riera Güell por actividades contrarrevolucionarias. Vid.: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/6061918>. Consulta 4-5-2021.

Había estudiado Maestría Industrial en la especialidad de electricidad y, según figura en el expediente de su encausamiento, en 1936 trabajaba de electricista por cuenta propia. En los primeros años cuarenta se encontraba en Binéfar y en 1944 ya estaba en Tarragona, primero como profesor en la Escuela de Trabajo y después en la Universidad Laboral. Compatibilizó la docencia con el trabajo en el taller familiar de cerámica, realizó numerosas decoraciones cerámicas e ilustraciones, entre las más populares cabe indicar el *auca* de Tarragona, de 1954. Su actividad artística la mantuvo durante su larga vida y fue recompensada en su 100 cumpleaños por el Ayuntamiento de Tarragona, que le concedió el diploma al mérito cultural³⁴.

Riera percibió 500 pesetas por su «trabajo en la confección de los dibujos y carteles para el programa de fiestas de este año [1944] y el pasado de 1943, los cuales han sido, unos y otros de nuestro completo agrado»³⁵.

En el Archivo Municipal de Binéfar se guarda también una aguada que representa un interior gótico reproducido como una marca de agua en el «Pórtico» donde la Comisión de Festejos presenta las fiestas en el programa de 1944.

Manuel Huete Aguilar

Manuel Huete Aguilar (Madrid, 1922 - 1999) realizó las portadas de los programas de 1945 y 1946, años de hambre y miedo en el recuerdo de muchas personas. Huete se desplazó desde Madrid a Binéfar para cumplir su servicio militar como soldado voluntario, allí estaba destinado su hermano José, teniente, para combatir a los maquis. Procedía de una familia numerosa e ideológicamente conservadora que sufrió la represión republicana durante la Guerra Civil, su padre fue fusilado por milicias armadas descontroladas y su hermano José hubo de refugiarse para salvar la vida. Este hermano es Pepe, el militar que en la película *El año de las luces* acompaña a sus hermanos, el adolescente Manolo y Jesús, aún niño, a un preventorio dirigido por falangistas. A estos personajes de película, Pepe y Manolo, los encontramos en Binéfar como José y



Fig. 10: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1944. Firmado: «Riera». Imprenta M. Martínez, Monzón. Fondo Cellit

³⁴ En <https://www.diaridetarragona.com/tarragona/Josep-Riera-Guell-lartista-de-103-anys-20171208-0005.html>. Consulta 4-5-2021.

³⁵ Carta remitida a Riera desde el ayuntamiento de Binéfar, con fecha del 4-10-1944. AMB, signatura 426/2.

Manuel Huete en los cuarenta. *El año de las luces* se basa en la biografía de Manolo, el protagonista³⁶. Conociendo la película, cuesta poco imaginar a Manolo, Manuel Huete, recorriendo los caminos del campo binefarense, ahora subido en un motocarro, en la persecución de maquis.

A Huete le interesó el dibujo desde niño, estudió en la Academia de Bellas Artes de San Fernando y trabajó como dibujante de cómics de aventuras y ciencia ficción para Ediciones Rialto, Ediciones Marisal y Ediciones Maravillas. Entre sus trabajos más conocidos de esta época están las 146 ilustraciones de la edición escolar de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*³⁷. En 1952 emigró a Brasil con su esposa e hija mayor y en Sao Paulo se siguió dedicando al dibujo editorial y a la publicidad para empresas estadounidenses allí establecidas. En 1964, un golpe de estado de militares brasileños apoyados por Estados Unidos originó el establecimiento de una dictadura militar y Manuel Huete, que había evolucionado ideológicamente desde el conservadurismo franquista a tendencias socialistas³⁸, decidió volver a España. De vuelta a Madrid en 1965, ilustró cuentos y libros de texto para la editorial SM y trabajó en publicidad.

En la década de los setenta, de manera figurada podemos decir que España ardía, primero por el ansia de libertad y el hartazgo del franquismo de parte de la población, y, después, por las expectativas ante la situación generada tras la muerte de Franco. Y llegó la «movida madrileña» y al estar las hijas de nuestro dibujante, Lala y Cristina, inmersas en su ambiente cultural y relacionadas con Fernando Colomo, José Luis García Sánchez y Fernando Trueba, no le resultó difícil entrar en contacto con el mundo del cine, de modo que desde los años setenta colaboró en algunas películas como actor secundario; la primera fue con Fernando Colomo, luego siguió una amplia filmografía, siendo nominado al Goya al mejor actor secundario por su actuación en *El vuelo de la paloma* (1989)³⁹.



Fig. 11: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1945. Firmado y fechado: «Huete/45». Imprenta M. Martínez, Monzón. Fondo Cellit

³⁶ El guión de *El año de las luces* es de Rafael Azcona y Fernando Trueba, y la película estuvo dirigida por este, yerno de Manuel Huete; el guión de *Belle Époque* (1992), del mismo director, también presenta alusiones biográficas del dibujante.

³⁷ Ed. Burgos, Hijos de Santiago Rodríguez, 1951.

³⁸ Según comentó su hija Lala, su ideología política evolucionaría hacia posturas más a la izquierda, siendo un hombre de ideologías, pero no de carnet de partido. Conversaciones mantenidas en septiembre-octubre de 2021.

³⁹ Manuel Huete Aguilar [en Wikipedia]. Recuperado (2021, octubre 20) de https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Huete_Aguilar



Fig. 12: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1946. Firmado y fechado: «Huete/46». Imprenta M. Martínez, Monzón. Fondo Cellit

los colores de la bandera para crear la sensación óptica de profundidad, ofrecida por el rojo en primer plano ante el amarillo que se aleja, no es frecuente en la gráfica aragonesa, aunque hay una portada de Bayo Marín para anunciar la Feria de Muestras de Zaragoza, de 1948, que también utiliza el cromatismo de la rojigualda para remarcar la profundidad. Dada la época, era normal que los autores incluyeran la bandera española en sus trabajos, pero no lo era que utilizaran su colorido con una finalidad decorativa tan acertada⁴⁰.

Respecto a la portada de 1946, vemos un planteamiento similar a la de Riera de 1944, una pareja de baturros en un paso de jota en el centro y ramaje del que cuelgan flores y frutos en un lateral; también incluye el escudo municipal. Se observan diferencias respecto a la de Riera: además de las propias del trazo de cada autor, Huete ha dibujado la torre, la parte superior de la iglesia y los tejados adyacentes con mayor detalle, como

Centrándonos en las portadas hemos de volver al ambiente del Binéfar de esos años, a los barracones que alojaban a los soldados llegados desde distintos puntos para acabar con los maquis; años de miedo, hambre y sabañones, de los que Huete nunca se olvidó y siempre recordó a su familia. A pesar de todo, el Ayuntamiento quería dar un tono de normalidad placentera y siguió anunciando los actos de sus fiestas en las portadas que ahora salieron de la mano de Huete. La de 1945 cumple todas las expectativas iconográficas: una mujer joven, guapa y recatada, folclore popular, un edificio histórico como la iglesia, la enseña nacional, el escudo de la localidad y hasta una cigüeña, símbolo de buenos augurios, volando junto a la torre de la iglesia.

El texto no solo está rotulado e integrado en la imagen, sino que todo él y cada una de sus partes respiran sentido patriótico. El nombre del municipio, dibujado con las letras en perspectiva, le permite redundar en el rojigualda de la enseña nacional. El diseño es perfecto. La utilización de

⁴⁰ Desde el principio de la guerra se publicaron trabajos con los colores de la bandera rojigualda tras una imagen religiosa. Con frecuencia, podían ser ilustraciones de textos político-religiosos o detentes que se colgaban al cuello algunos soldados. En los cuarenta y cinco fueron muy populares las chapas en las que se reproducía la imagen del Corazón de Jesús ante la bandera de España, a modo de detentes, que se colocaban en las puertas de las casas.

si hubiera tomado un apunte desde un punto de vista alto y alejado, que se podría situar en el actual edificio del ayuntamiento.

Las letras, al igual que en la portada de 1945, están rotuladas. Predominan el rojo y el amarillo, colores cálidos que realzan la imagen; el amarillo del fondo inunda el espacio como la luz del sol y el rojo da viveza; otro color primario, el azul, absorbe la luz, y produce contraste, además mezclado con el amarillo proporciona el verde de la faja masculina, lo que da riqueza cromática a la imagen.

Tras estas portadas, lo mismo que ocurrió con Riera, Huete desapareció de la escena gráfica de Binéfar y volvió a Madrid. Por la confección de la portada de 1945 y de otros dibujos incluidos en el programa del mismo año, percibió 200 pesetas en concepto de gratificación⁴¹, no se ha encontrado documentación que informe sobre lo cobrado por la portada de 1946.



Fig. 13: Programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1947. Imprenta M. Martínez, Monzón. Fondo Cellit

HACIA EL FIN DEL RACIONAMIENTO

La situación económica mejoraba hacia el final de la década y lo concerniente a la programación de actividades y celebración de los festejos populares aumentaba en variedad, sin embargo, esa mejoría no siempre se vio reflejada en la calidad estética de las portadas.

Binéfar presentó el programa de 1947 con una imagen de temática tradicional de la que no sabemos el nombre de su autor, tiene buen trazo, una interesante perspectiva y una composición que recuerda la de Huete de 1945. Su Archivo Municipal conserva digitalizada otra que debió ser propuesta, ya que su texto anuncia las ferias y fiestas de 1947; se trata de un dibujo a línea que junto al escudo municipal reproduce una vista parcial de la iglesia, una actuación taurina y una pareja de jotos que repetirá en dos proyectos de 1955 sin variación alguna, lleva la firma «J. Sos»⁴².

⁴¹ Factura firmada por Huete con fecha 9-9-1945, AMB, signatura caja 426/3.

⁴² Pertenece a una colección particular, cuyo propietario tuvo la gentileza de pasar la información al Ayuntamiento de Binéfar.



Fig. 14: Potada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1948. Firmado: «J. Sos». Imprenta Barcas, Binéfar. AMB, signatura 426/6



Fig. 15: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1949. Imprenta A. Martínez, Monzón. Fondo Cellit

Al hablar sobre la censura ya se ha comentado que, en 1948, una factura de la imprenta Barcas indica el coste de una portada para el programa de fiestas que fue retirada habiendo sido ya impresa; no sabemos la razón ni de quién partió la orden, si del alcalde, de la Comisión de Fiestas o del censor provincial. El hecho es que fue sustituida y el motivo reproducido en su lugar fue el escudo de armas de la población, la tipografía del texto del pie debió ser elegida por la imprenta. El conjunto está encuadrado por un filete tipográfico con los colores de la bandera de España. El dibujo del escudo lo firma José Sos Mallada, por el que percibió la gratificación de 200 pesetas⁴³. A partir de este año, la mayoría de las portadas serán de Sos, del que más adelante se hace un ligero apunte.

De ese mismo año, 1948, se conserva otra imagen en una colección particular de Binéfar que igualmente pudo ser aspirante a portada, además del texto anunciando las ferias y fiestas, representa la acostumbrada pareja de baturros, la torre de la iglesia y, en esta ocasión, a la Virgen del Pilar en vez de al Santo Cristo, lleva la firma de Manuel Diz.

En cuanto a las portadas de Binéfar de los años siguientes, no se sabe quién trazó la de 1949, aunque su composición presenta un esquema que recuerda la de 1947. Como ella, representa un solo motivo principal, sustituyendo el baturro por la bandera de España, que destaca sobre un azul más oscuro para que despunten los fuegos artificiales. Las dos ofrecen como fondo una vista similar de la iglesia y las construcciones adyacentes. En 1949, la bandera acoge la exaltación de la Cruz, símbolo y síntesis del Santo Cristo y apoyo de la población representada por su escudo. Difieren también en la disposición y trazo del texto.

⁴³ Factura firmada el 8-10-1948. AMB, signatura caja 426/6.



Fig. 16: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1950. Imprenta Barcas, Binéfar. Fondo Cellit



Fig. 17: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1951. Imprenta Barcas, Binéfar. Fondo Cellit

Las portadas de 1950 y 1951 llevan la firma de José Sos, siguen siendo terreno de baturros con la adición de gigantes y cabezudos en la de 1950. La de 1951, de sencillez cromática y compositiva y con el recurso del calendario para indicar las fechas de la celebración de las fiestas, resulta un reclamo más ingenioso.

Paralelamente, Tamarite volvió a imprimir programas con portadas ilustradas, conservándose los de 1950 y 1951. El primero consta de ocho páginas más las cubiertas y lleva inscrito el nombre de la Imprenta Aguarón, de Huesca. El de 1951 presenta una portada de temática basada en la comparsa de gigantes y cabezudos, frecuente en los carteles y programas de otros municipios, como el de Binéfar de 1950. En este caso, la mezcla de elementos queda ensombrecida por el colorido del fondo, del texto y de la comparsa, tras



Fig. 18: Portada del programa de fiestas de Tamarite de Litera, 1951. Firma ilegible. Imprenta Barcas, Binéfar. ATM

la cual destaca un estandarte de grandes dimensiones con la imagen de la Virgen. El cambio al formato de un cuarto y la impresión a color hace pensar en una mejora de la economía; por otra parte, la celebración de su IX carrera ciclista tuvo gran repercusión en la prensa⁴⁴.

HACIA EL FIN DE LA AUTARQUÍA

En abril de 1952 finaliza el racionamiento y es el año del que se han visto más programas de fiestas de la comarca, además de los de Binéfar y Tamarite están los de Alcampell y Altorricón, todos con portadas ilustradas.

En las portadas de Alcampell y Altorricón hay sones de fiesta, en las dos tocan las campanas de las torres de sus iglesias y un par de golondrinas surca el cielo; el gráfico de la segunda es un cartelito pegado en la portada⁴⁵. En las dos contraportadas se reproduce un anuncio de Calisay a toda plana, llevan el nombre de la agencia NUMEN y la firma «D. Nadal», que puede corresponder a Dionisio Nadal Llorens (Lérida, 1909 / Vallldoreix, Barcelona, 1996), un dibujante ilustrador que desarrolló su trabajo en Cataluña.



Fig. 19: Portada del programa de fiestas de Alcampell, 1952. ATM



Fig. 20: Portadas del programa de fiestas de Altorricón, 1952. ATM

⁴⁴ El periódico Nueva España, Huesca, 6-11-1951, p. 4, y 11-11-1951, p. 3, habla de la preparación del IX Gran Premio Ciclista y de los ciclistas que iban a participar en la carrera.

⁴⁵ El de Alcampell mide 18 x 13'5 cm y el de Altorricón 17'5 x 13'5 cm.

No se ha localizado ningún ejemplar del programa de Binéfar de 1952, por lo que se desconoce su portada, en cambio, se ha dispuesto de información interesante sobre él en una «Hoja de censura», donde se dan instrucciones a la Comisión de Festejos sobre la maquetación: «se hará que todos los textos literarios, junto con el guión del programa, vayan en el centro unidos, sin intercalar ningún anuncio entre ellos. Quedando autorizada su edición y reparto siempre que se cumpla ese requisito». Lo firma el Delegado Provincial de Educación Popular el 6 de septiembre de 1952⁴⁶. No hace ninguna mención sobre la imagen, por lo que la censura se refiere únicamente a la maquetación de la publicidad. Dos días después, Festejos remitió al Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo de Huesca cinco ejemplares «de los programas oficiales de festejos» una vez corregidas las indicaciones⁴⁷. Las fechas ponen en evidencia el escaso margen de tiempo con que se encargaban los programas y da idea de lo que su tiraje podía suponer a la imprenta.

¿Era Manuel Diz el autor del desconocido programa de Binéfar de 1952? Es probable, ya que de él se conserva un original para portada de ese año en su Archivo Municipal, como ya se ha dicho, era habitual que el dibujante presentara dos proyectos para que el cliente eligiera uno. Esta lámina conservada, que utiliza a la mujer como un medio de atracción,



Fig. 21: Portada del programa de fiestas de Esplús, 1953. Fondo Cellit



Fig. 22: Boceto para portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1952. Firmado: «M. Diz». Tinta/cartulina (22,5x17,7 cm). AMB, signatura 426/10

⁴⁶ AMB, signatura caja 426 /10. Como se ha dicho, en julio de 1951 se reorganizó la Administración Central del Estado creando el Ministerio de Información y Turismo, del que pasó a depender la censura.

⁴⁷ Ídem.

rompe con la acostumbrada rutina jotera de los carteles y programas de fiestas y Manuel Diz ofrece una imagen acorde a los nuevos tiempos, moderna, alegre y divertida; si bien, este dibujo no debió ver la luz más allá de las manos de los responsables de la Comisión de Festejos. Tras un caballito de feria, destacan las siluetas de dos mujeres que tocan un instrumento musical, visten pantalón ajustado y exhiben el volumen de sus cuerpos; sus figuras rítmicas recuerdan a la actriz Silvana Mangano bailando *El Negro Zumbón* en la conocida película italiana *Ana*, estrenada en 1951. Además, el escudo municipal se asienta sobre el aparejo del caballito de feria, lo que parece quitarle solemnidad y hacerlo más cercano. Las letras del texto están rotuladas. Es una imagen bien compuesta que transmite sensación de ritmo y alegría y que probablemente sería desestimada por la moral dominante en la España de la época.



Fig. 23: Portada del programa de fiestas de Tamarite de Litera, 1952. Imprenta Barcas, Binéfar. AMT

En 1952, Tamarite introdujo la novedad de la fotografía con una vista panorámica de la población en su portada y en 1953 anunció las fiestas con un dibujo monocromo del santuario de Nuestra Señora del Patrocinio y unos jotos ante su fachada, la composición está orlada con tamariz o tamarindo en honor a su escudo municipal, de firma ilegible, y resulta agradable a la vista por su sencillez y corrección a pesar de lo extenso del texto. En 1955, volvió a anunciar sus fiestas en un tríptico, ahora presidido por el escudo municipal en la cubierta. No se han localizado los programas de 1956 a 1958⁴⁸, es el de 1959 el que ultima esta revisión de los programas de Tamarite. Su portada representa la fachada de Santa María la Mayor y deposita la confianza en el rojo de la tipografía para atraer la atención y contribuir al carácter festivo de la publicación. Es un programa bien presentado, con los textos de rigor y anuncios ilustrados entre sus páginas⁴⁹.

En cuanto a las portadas de los programas de Binéfar de estos años, vemos que corren una suerte variada, puede decirse que inversa al desarrollo de su economía. Alterando el orden cronológico nos fijamos primero en la de 1954, que coincide con la inauguración de la nueva casa consistorial. Se dispone de correspondencia entre el Ayuntamiento de la villa y Gráficas Marco de Zaragoza, en la cual el alcalde detalla tintas, colores y condiciones como no consta hubiera hecho en años anteriores, como se ha visto en «Control y fiscalización de la información y la cultura» y «Programas de fiestas». A

⁴⁸ Las fiestas de 1957 se celebraron en septiembre, y el programa salió en «Fiestas en Tamarite de Litera», Nueva España, Huesca, 8-9-1957, p. 2.

⁴⁹ Se imprimieron 1000 ejemplares, de 21'2 x 15'8 cm.



Fig. 24: Portada del programa de fiestas de Tamarite de Litera, 1953. Imprenta Barcas, Binéfar. AMT



Fig. 25: Portada del programa de fiestas de Tamarite de Litera, 1959. Imprenta Provincial, Huesca. AMT

pesar de todo, no se ha podido contar con un solo ejemplar. Por la correspondencia se puede interpretar que su diseño fuese encargado a la imprenta, ya se ha mencionado que Gráficas Marco la tiró y remitió a Binéfar, y es de suponer que otra imprenta de la población la uniría a los textos y anuncios del resto del programa. Se sabe que Sos percibió una cantidad por trabajos realizados para el programa, probablemente relacionados con la publicidad⁵⁰.

José Sos Mallada

José Sos Mallada es quien más dibujos hizo para los programas de ferias y fiestas de Binéfar, ya que su firma la encontramos entre 1947 y 1958. La prensa proporciona alguna referencia biográfica sobre él, por ejemplo, que en 1944 fue admitido a las oposiciones libres de ingreso en el Magisterio primario⁵¹ y, aunque en 1951 la Jefatura Central de Enseñanza del Frente de Juventudes le concedió un punto para el concurso de traslados⁵², permaneció en la localidad al menos hasta el curso escolar 1963-1964, en el que alcanzó un segundo premio, dotado con 1500 pesetas, por haber participado

⁵⁰ Cartas de fecha: 13-8-1954, 18-8-1954, 21-8-1954 y 4-9-1954, AMB, signatura 427/2, y AMB, signatura 427/3.

⁵¹ «Sección Administrativa de Enseñanza Primaria», Nueva España, Huesca, 3-11-1944, p. 2. Se publica una fotografía de Sos en la que está con un grupo de alumnos de las Escuelas Nacionales del curso 1949-1950, vid. Adell y Romero (2011), p. 175.

⁵² «Voz de la Falange», Nueva España, Huesca, 7-12-1951.

con sus alumnos en un concurso nacional⁵³. El periódico *Nueva España* lo incluyó en la relación de maestros vocales de la Junta Provincial de la Asociación del Magisterio Oficial de Huesca, siéndole entregada la credencial por el jefe provincial del Movimiento y restantes jerarquías en 1958⁵⁴.

A los pocos años de establecerse en Binéfar, lo vemos integrado en la vida del municipio; además de desempeñar su trabajo como docente, dibujó portadas (ya se ha expresado que firmó las de 1948, 1950, 1951 y es probable que la de 1949) y, además, desde 1953 se encargó del quehacer relacionado con la producción y gestión de los anuncios de las casas comerciales e industriales publicados en los programas de las fiestas⁵⁵.



Fig. 26: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1953. Autor de la fotografía, desconocido. Dibujo firmado: «J. Sos». Imprenta Barcas, Binéfar. Fondo Cellit



Fig. 27: Portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1955. Firmado: «J. Sos». Imprenta Barcas, Binéfar. El edificio representado es la casa consistorial que estuvo en activo entre 1944 y 2006. Fondo Cellit

⁵³ La Delegación Provincial de Juventudes de Huesca otorgaba varios premios a los maestros de la provincia el Día del Maestro. Los alumnos de Sos habían sido premiados por los cuadernos del curso 1962-1963 en el Concurso Nacional de Cuadernos de Rotación, categoría B (para menores de diez años), por lo que la Delegación concedió un segundo premio dotado con 1500 pesetas «a favor del maestro nacional don José Sos Mallada, del Grupo Escolar de Binéfar». *Nueva España*, Huesca, 28-11-1963, p. 4.

⁵⁴ *Nueva España*, Huesca, 28-11-1958, p.1.

⁵⁵ Era una ocupación remunerada, en 1953 percibió 521'50 por el reparto y cobro de programas; en 1955, por la producción de anuncios, reparto y cobro, 691'25, más por débitos de 1954 recibió 160; en 1957, el 5% de la producción le supuso un ingreso de 633'25, y un 30 % por la recaudación le proporcionó 379'95 pesetas, más 465 pesetas pendientes de ingreso, que corresponderían al año anterior. A esto habría que añadir la gratificación percibida por las portadas de los programas, que, en 1953 y 1955 fue de 350 ptas. cada año y en 1957 de 221'80 pesetas. Según documentación conservada en el AMB.



Fig. 28: Boceto para portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1955. José Sos Mallada. Acuarela y tinta/papel (13x13,5 cm). AMB, signatura 427/3

La portada del programa de 1953 incluyó una panorámica fotográfica de la población, como lo había hecho Tamarite, y sumó un dibujo de Sos con el escudo municipal y motivos feriales. En la de 1955, Sos representa la misma pareja de baturros que en el proyecto no publicado de 1947, ahora bailando delante de la nueva sede consistorial⁵⁶. Se conserva otro dibujo en el que vuelve a repetir la misma pareja, ahora danzando ante la iglesia parroquial y unas casas. Sos hizo también las portadas de los programas de 1956 a 1958. No se ha podido ver la de 1957, se sabe de su autoría porque en la documentación conservada en el Archivo Municipal se consigna la liquidación de diversas cantidades a su favor y se expresa el cobro del trabajo de dicha portada⁵⁷



Fig. 29: Portada del programa de fiestas de Binéfar, 1956. Firmado: «J. Sos». Imprenta Barcas, Binéfar. Fondo Cellit.



Fig. 30: Boceto para portada del programa de ferias y fiestas de Binéfar, 1958. Firmado: «J. Sos». AMB, signatura 427/3

⁵⁶ Este nuevo edificio presidió durante décadas la plaza de España, con su alero y sus arcadas venía a ser una conmemoración de los edificios propios del renacimiento aragonés, pero, como ocurrió en muchas construcciones de la época, fue afectado por la aluminosis y tuvo que ser derruido en marzo del 2006.

⁵⁷ «Liquidación de los programas de fiestas mayores del año 1957». La factura de la imprenta Barcas indica que se imprimieron 1000 programas y 75 carteles. AMB, signatura 427/5.

Sos recurrió al dibujo de humor en las portadas de 1956 y 1958⁵⁸. En la de 1956 mezcla los rasgos de la iglesia y de un grupo de escolares —con los que se quiere acercar al natural— con los trazos pretendidamente humorísticos de un baturro que parece leer el pregón de las fiestas. En un trabajo para la portada de 1958, con alguna variante, vuelve a dibujar al mismo baturro disparando un cohete.

El dibujo de humor se puso de moda en la publicidad comercial hacia 1950, pero bastantes años antes ya se había utilizado. En Zaragoza se hicieron carteles para las fiestas del Pilar presididos por el humor en 1933, año en el que un muñeco baturro parece vocear las fiesta sobre el plano de la ciudad; en 1944 llegaron los muñecos de Marcial Buj «Chas»; en 1955, en la portada del programa de fiestas de Barbastro, la torre de la catedral mira asustada a unos jóvenes que corren en Vespa; en 1957, en la portada del de Monzón, un pícaro baturro está dispuesto a lanzar cohetes ante la casa consistorial, etcétera. Los ejemplos mencionados cuentan con unos rasgos divertidos que despiertan la sonrisa de quien los mira.

Por último, la firma de Sos se repite en la portada del programa de Binéfar de 1959, la cual reproduce el escudo publicado en la de 1948, solo que, en esta ocasión, la imprenta no lo enmarcó con el fino filete de la bandera de España de 1948 que lo realizaba.

RECAPITULANDO

Para terminar, y a modo de conclusión, podemos decir que los programas de fiestas de la Litera de los años cuarenta y cincuenta del siglo xx participan de características semejantes a los del resto de Aragón o de España en cuanto a censura, control político y temática.

En la comarca destacan las poblaciones de Binéfar y Tamarite, de ellas se ha podido localizar la colección de sus programas casi completa, eso no quiere decir que en otros municipios más pequeños no los hubiera, ya que se han encontrado muestras de Alcampell, Altorricón y Peralta de la Sal.

Hay que señalar que se observan desigualdades entre las poblaciones más grandes, Binéfar y Tamarite, debido a singularidades particulares de las mismas. Así, en los años cuarenta y parte de los cincuenta se advierte una diferencia en la edición de sus programas que está en desacuerdo con el número de habitantes de cada población y con la importancia administrativa de ambas, siendo Binéfar, con menos habitantes y sin ser cabecera de comarca, la que publicó programas con portadas equiparables a los grandes municipios en los años más duros de la posguerra; los de Tamarite, sencillos, son un reflejo más acorde a la situación general del país.

Hasta 1941 inclusive, las portadas, con sus lemas e iconografía, muestran el dominio de FET y de las JONS, como ocurre en otras poblaciones. Sin embargo, tanto en Binéfar como en Tamarite se guarda silencio sobre la destrucción de joyas artístico-culturales realizada por facciones republicanas anarcosindicalistas a principios de la

⁵⁸ Se conocen porque el AMB las conserva digitalizadas.

Guerra Civil, a diferencia de Teruel donde en el cartel de fiestas de 1940 se denuncia sin reparos el destrozo ocasionado en una torre mudéjar. En general, las portadas de los primeros años obedecen más a un criterio de propaganda política que de publicidad de los actos festivos.

Posteriormente la imagen impresa se compuso de elementos fácilmente identificables como propios por la vecindad, representan a mujeres y hombres, jóvenes y guapos, vestidos con trajes regionales, que parecen divertirse junto a las advocaciones religiosas y construcciones arquitectónicas de cada lugar, generalmente de sus iglesias. Esta temática coincide con la de los carteles y programas de fiestas de otras poblaciones aragonesas y españolas, la cual emite un mensaje con cierta carga emocional que facilitará la identificación y aceptación por el receptor o espectador, incluso por los políticamente disidentes del sistema.

Al no seleccionar las imágenes de las portadas mediante convocatorias de concursos, la designación del autor debía ser directa, lo que nos da a entender que su elección era por amistad o por gozar de la confianza de la autoridad municipal y no por tener en cuenta su valía artística, de manera que la designación recaía sobre personas afines o encuadradas dentro del Régimen. Esto ocasionó que no siempre tuvieran la belleza estética deseable. En Binéfar, entre los autores identificados se sucedieron cronológicamente José Riera Güell, Manuel Huete Aguilar y José Sos Mallada, es probable que también hubiera alguna portada de Manuel Diz. No se han podido identificar autores de portadas de Tamarite de Litera. Hay ocasiones en las que se percibe que para el diseño de la portada se confió en la imprenta, lo que no fue en detrimento de su resultado estético.

Por último, es necesario volver a reiterar la falta de aprecio por el material impreso. Ni el Ayuntamiento de Binéfar ni el de Tamarite de Litera guardan las colecciones completas de sus programas de fiestas, si bien, el Archivo Municipal de Tamarite los ha conservado en su mayor parte y, en la actualidad, el de Binéfar procura acumular la información que se le facilita al respecto. Ha sido necesario que surgiera una asociación cultural, el CELLIT, que se interesara por el pasado, el estudio, la divulgación, la puesta en valor y la conservación de los programas a fin de que las generaciones futuras puedan acceder y conocer su patrimonio cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADELL CASTÁN, J.A. (2000). *Binéfar, tradición y modernidad*. Ayuntamiento de Binéfar.
- ADELL CASTÁN, J.A y ROMERO GARCÍA, E. (2011). *Binéfar una mirada al pasado*. Diputación Provincial de Huesca.
- ALAGÓN LASTE, J. M., ALQUÉZAR YÁÑEZ, E.M., BETRÁN ABADÍA, R., CASTÁN CHOCARRO, A., CLAVERÍA JULIÁN, J., GARCÍA GUATAS, M., y otros (2022). *Aragón y las Artes 1939 – 1957*. Gobierno de Aragón.
- AYUNTAMIENTO DE HUESCA (1998). *Un siglo de carteles y programas*. Ayuntamiento de Huesca.

- BUESA CONDE, D. J. (1979). *La Litera*. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.
- CENARRO LAGUNAS, Á. (1993). «El control de la sociedad aragonesa, campo de batalla de la pugna entre la Iglesia y FET y de las JONS (1939-1945)». En J. TUSELL GÓMEZ *et alii* (Ed.): *El régimen de Franco, 1936-1975: política y relaciones exteriores*, vol.1, pp. 41-53. Universidad Nacional de Educación a Distancia
- CENARRO LAGUNAS, Á. (1995-1996). «Élites, partido, Iglesia. El régimen franquista en Aragón, 1936-1945». *Studia histórica*, 13-14, pp. 83-103.
- CENARRO LAGUNAS, Á. (1997). *Cruzados y camisas azules. Los orígenes del franquismo en Aragón, 1936-1945*. Prensas Universitarias.
- CENARRO LAGUNAS, Á. (1999). «Aragón en la posguerra (1939-1945), un ejemplo de la construcción del “Nuevo Estado” franquista». En I. PEIRÓ MARTÍN, P. RÚJULA LÓPEZ (Coord.): *La historia local en la España contemporánea: estudios y reflexiones desde Aragón*. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea Universidad de Zaragoza.
- CLAVERÍA JULIÁN, J. (2001). «Carteles de fiestas de Teruel (1940-2000)». *Turia: Revista cultural*, (57), Instituto de Estudios Turolenses, pp. 281-288.
- CLAVERÍA JULIÁN, J. (2010). «La imagen aplicada», *Museo de Dibujo Julio Gavín. Castillo de Larrés. Amigos del Serrablo*. Asociación Amigos del Serrablo e Ibercaja (Obra Social y Cultural), pp.21-24.
- CLAVERÍA JULIÁN, J. (2015). *Diseño gráfico en Zaragoza 1939 – 1969*. Edición del autor.
- CLAVERÍA JULIÁN, J. (2015). «Carteles de ferias y fiestas en Aragón (1940-2015)». *Artigrama*, (30), pp. 123-141.
- CLAVERÍA JULIÁN, J. (2022). «Crear en tiempos difíciles. Del diseño gráfico y los trazos de humor (1939-1957)», *Aragón y las Artes 1939 – 1957*, Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporáneos, Gobierno de Aragón, pp. 138-153.
- DOMPER LASÚS, C. (2010). *Por Huesca hacia el imperio Cultura y poder en el franquismo oscense (1938-1965)*. Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- ESCARTÍN ALCUBIERRE, I. (2010). «Servicio comarcal de archivos municipales, presente y futuro». *Littera. Revista de Estudios Literarios*, (2), pp. 167-190.
- FACERÍAS CASTARLENAS, I. (2016). «Publicitat en suports gràfics de la comarca de la Llitera [1900-1980]», *Littera. Revista de Estudios Literarios*, (4), pp. 187-205.
- ISÁBAL MALLÉN, S. (2015). *La industrialización de Binéfar. Desde sus comienzos hasta 1975*. Asociación de Empresarios de La Litera.
- LACAMBRA GAMBAU, V. M. (2019). *Cambios socioeconómicos en la provincia de Huesca*. Instituto de Estudios Altoaragoneses.

LLORENTE HERNÁNDEZ, Á. (1993). «La propaganda por la imagen y el arte en la postguerra. La Comisión de Estilo en las Conmemoraciones de la Patria y el Departamento de Plástica entre 1939-1945». En J. TUSELL GÓMEZ *et alii* (Ed.): *El régimen de Franco, 1936-1975: política y relaciones exteriores*, vol. 1, pp. 456-457. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

MUNARI, B. (1987). *Diseño y comunicación visual*. Gustavo Gili.

NICOLÁS MARÍN, E. (1993). «Los Gobiernos civiles en el franquismo: la vuelta a la tradición conservadora en Murcia (1939-1945)». En J. TUSELL GÓMEZ *et alii*, (Ed.): *El régimen de Franco, 1936-1975: política y relaciones exteriores*, vol.1, pp. 135-149. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

PALOMARES PUERTAS, A. y ROVIRA MARSAL, J. (Coord.) (2008). *Comarca de La Litera*. Diputación General de Aragón.

PEÑUELAS I REIXACH, LL. (2008). «Definición de obra u objeto de Arte». En LL. PEÑUELAS I REIXACH (Ed. lit.): *Administración y dirección de los museos: aspectos jurídicos*, pp. 381-389. Marcial Pons - Fundació Gala-Salvador Dalí.

PERIEL NAVARRO, Á. (2014). *Del “maquis” en la Litera*. Edición del autor.

RUIZ CARRILLO, E., ESTREVEL RIVERA, L.B. (2008). «La ideología y la transformación del sujeto». *Universitas Psychologica*, 7, (1). http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672008000100004

TRENC BALLESTER, E. (2010). «El maquis de la LLitera». *Littera. Revista de Estudios Literarios*, (2), pp. 123-140.

YUSTA RODRIGO, M. (2003): *Guerrilla y resistencia campesina. La resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*. Pressas Universitarias de Zaragoza.